

21 de Agosto: San Pío X, papa

Texto del Evangelio (Jn 21,15-17): Habiéndose aparecido Jesús a sus discípulos y comiendo con ellos, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos». Vuelve a decirle por segunda vez: «Simón de Juan, ¿me amas?». Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas». Le dice por tercera vez: «Simón de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: «¿Me quieres?» y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero». Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas».

«Apacienta mis corderos»

+ Fray Josep M^a MASSANA i Mola OFM

(Barcelona, España)

Hoy festejamos a la figura del papa san Pío X. El Evangelio nos recuerda la pedagogía de Jesús en la llamada de san Pedro como primer Papa: puesto que le había negado tres veces, le arrancó también una triple profesión de amor: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero» (Jn 21,15). Jesús le propuso tres veces la misma misión: «Apacienta mis ovejas» (cf. 21,15.16.17).

Ésta es la tarea de un pastor, de un Papa, de Pío X. Un pastor tiene que “pastorear”: dar de comer y beber a las ovejas en buenas pasturas. ¿Y qué comida y qué bebida hay mejores que la Eucaristía? Por eso llaman a Pío X el “Papa de la Eucaristía”, porque alentó a la Comunión frecuente y diaria, cosa desconocida a principios del siglo XX, y también animó a que los niños, a partir de los seis o siete años, recibieran la Primera Comunión, si sabían discernir qué hay en la Eucaristía.

Curiosamente, Pío X tiene algunas características parecidas al papa Francisco, a unos cien años de distancia. En primer lugar, el amor a san Francisco de Asís, como buen terciario franciscano que era. Otra semejanza: Pío X abrió el comedor papal a

amigos y conocidos para que comieran con él, con el consiguiente escándalo de muchos. Con el papa Francisco eso ya es ahora el pan de cada día, ¡y nunca mejor dicho! También como el papa Francisco, Pío X abrió en el Vaticano un espacio para que personas refugiadas y sin hogar encontraran ahí un cobijo durante el terremoto de 1908. Este espacio es actualmente el Hospicio de Santa Marta. Finalmente, Pío X comparte con el papa Francisco el amor a los pobres y a la pobreza, de manera que dejó escrito en su testamento: «Nací pobre, he vivido en la pobreza y deseo morir pobre».